

Análisis de la presencia de drogas en la filmografía de Pedro Almodóvar (2002-2009)

Vanessa Renau Ruiz y Xavier Carbonell Sánchez

Universidad Ramón Llull. Facultad de Psicología, Ciencias de la Educación y del Deporte Blanquerna

Recibido: 01/07/2010 · Aceptado: 08/09/2010

Resumen

El objetivo del presente estudio es analizar la presencia de drogas en el cine de Pedro Almodóvar tal como se hizo anteriormente con sus trece primeras películas. La muestra estuvo formada por sus últimas cuatro películas: "Hable con ella" (2002), "La mala educación" (2004), "Volver" (2006) y "Los abrazos rotos" (2009). Se diseñaron cuatro plantillas para analizar las variables: duración de las escenas en las que se consume, alude o aparecen drogas; tipo de droga; perfil del personaje consumidor; situación o motivo de consumo; consecuencias del consumo. Las sustancias adictivas ocuparon el 9% de la duración de las cuatro películas, siendo "Los abrazos rotos" la película con más presencia de drogas (17 minutos y 3 segundos). La presencia de drogas legales fue tres veces mayor que la de ilegales. No hubo un patrón de personaje consumidor ni situación o motivo de consumo, exceptuando el consumo de drogas de síntesis y alcohol, que se realiza en un contexto de ocio nocturno. Se muestran tanto las consecuencias positivas de las drogas como las negativas y neutrales. Almodóvar sigue utilizando las drogas como un elemento para caracterizar personajes y reflejar situaciones sociales, siendo una constante en el conjunto de su filmografía.

Palabras Clave

Cine, películas, consumo de drogas, tabaco, alcohol, Pedro Almodóvar, representación social.

— Correspondencia a:

Vanessa Renau Ruiz

Facultad de Psicología, Ciencias de la Educación y del Deporte Blanquerna - URL

C/ Císter, 34

08022 Barcelona

VanessaRR@blanquerna.url.edu



Abstract

The aim of this study was to continue the analysis of the presence of drugs in Pedro Almodovar's cinema as we did previously with his first thirteen films. The sample was formed by his last four movies: "Hable con ella" (2002), "La mala educación" (2004), "Volver" (2006) and "Los abrazos rotos" (2009). Structured observational techniques were designed to analyze the variables: presence of drugs in scenes in which it is consumed, alluded or appeared; type of drug; profile of the consuming character; situation of or reason for consumption; and consequences of the consumption. The addictive substances occupied 9% of the duration of four movies. "Los abrazos rotos" was the movie with the greatest presence of drugs (17 min and 3 s). The presence of legal drugs was three times greater than that of illegal ones. Characters using drugs are not stereotyped by profession, age or sex; neither, the situation or motivation of consumption, exempting the consumption of designer drugs which appears in a context of nightlife. Positive, negative and neutral consequences of drugs are shown. Almodovar continues using drugs as an element to characterize and creating main characters, and to reflect social situations; due to this drugs are an item that remain a constant throughout this set of movies.

Key Words

Health promotion, Professional Initiation, Initial Professional Qualification Programs, adolescence, school failure.

INTRODUCCIÓN

El cine es un medio de comunicación que, como tal, ejerce una influencia sobre su público a la vez que es un reflejo de la sociedad en la que se produce. Por tanto, sociedad y cine reciben una influencia recíproca (Wackfield, Flay, Nichter y Giovino, 2003).

Las drogas en el cine se han estudiado desde cinco perspectivas. Una primera línea de investigación se interesa por cómo las películas influyen en el consumo juvenil de sustancias, especialmente el tabaco y el alcohol (Charlesworth, y Glantz, 2005; Edwards, Oakes y Bull, 2007; Hanewinkel y Sargent, 2007; Hines, Saris y Throckmorton-Belzer, 2000; Sargent

y cols. 2001 y 2002; Song, Ling, Neilands y Glantz, 2007; Titus-Ernstoffm Dalton, Adachi-Mejiam Longacre y Beach, 2008). Respecto al tabaco, todos los autores excepto Hunt y cols. (2009) concluyen que ver películas en las que se fuma influye en la actitud del espectador respecto al consumo del mismo. En cuanto al alcohol, se ha encontrado una relación positiva entre la exposición a modelos comerciales de alcohol y el consumo de alcohol (Engels, Hermans, van Baaren, Hollenstein y Bot, 2009) junto con una asociación moderada entre la exposición a películas donde esté presente el alcohol con un consumo precoz de los adolescentes (Sargent, Wills, Stoolmiller, Gibson y Gibbons, 2006).



Pero ¿qué factores del cine influyen en el consumo? El primero es que los personajes fumen tabaco en la película y que los actores además fumen en la vida real, siendo más influyente entre las mujeres que entre los hombres (Distefan, Gilpin, Sargent y Pierce, 1999, 2004). Otro factor influyente lo encontramos en el hecho de que fumar está asociado a un estilo de vida más atractivo (Goldberg y Baumgartner, 2002) y el grado en el que un espectador se sienta identificado con alguno de los protagonistas (Dal Cin, Gibson, Zanna, Shumate y Fong, 2007). Por lo tanto, los resultados de estas investigaciones demuestran que la exposición a películas afecta a pensamientos y opiniones de los espectadores, especialmente a los de los más jóvenes. Como puede apreciarse, el grupo que se ha tenido en más consideración es el de los adolescentes y jóvenes, ya que se considera el de más riesgo. Los estudios que han evaluado las interpretaciones del consumo, especialmente del tabaco, informan que no hay diferencias entre los adolescentes más jóvenes (entre 12 y 13 años) y los más mayores (entre 16 y 17 años), ya que ambos muestran despreocupación respecto a dicha conducta. Sin embargo, los adolescentes más mayores tienden a basarse en su propia experiencia cuando interpretan el consumo de tabaco en las películas (McCool, Cameron y Petrie, 2001, 2003).

La segunda línea de estudio entre drogas y cine consiste en el análisis de la relación entre la industria del cine y la publicidad del tabaco. Lum, Polansky, Jackler y Glantz (2008) en su estudio del beneficio mutuo entre las compañías tabaqueras y los estudios de cine entre 1927-1951 hallaron que las primeras tenían

como objetivo hacer publicidad y crear una imagen tolerante del consumo de tabaco y, a cambio, la industria del cine y sus estrellas recibían millones de dólares con los que hacer películas. Las industrias tabaqueras no siempre pagan dinero a la industria del entretenimiento mediante un contrato, ya que existen intereses comunes entre ambas industrias (Mekemson y Glantz, 2002). Incluso se sabe cómo se decide acerca de cuándo incluir tabaco en un film, cómo se toma esta decisión, qué se tiene en consideración y qué mensajes hay detrás (Shields, Carol, Balbach y McGree, 1999), por lo que la utilización del cine en la publicidad de determinadas marcas de tabaco ha dado lugar a una fértil línea de trabajo (Glantz, 2001; Sargent, Tickle y cols., 2001).

Un tercer ámbito de estudio es la utilización del cine comercial como instrumento didáctico y/o terapéutico. Por ejemplo, por una parte se ha estudiado cómo se podrían utilizar las películas para el tratamiento de adictos y se han elaborado guías terapéuticas para programas de rehabilitación de la adicción al alcohol y a otras drogas (Hirschman y McGriff, 1995). Por otra parte, Welsh (2003) ha estudiado el uso de películas en las que está presente el consumo de sustancias adictivas como método de enseñanza y para consolidar el aprendizaje de los estudiantes.

La cuarta línea de estudio se centra en analizar la presencia de drogas, evaluando el tiempo, el patrón del personaje consumidor y otras características asociadas al consumo, en películas que tienen las drogas como temática central (Shaw, 2007) y en toda clase de films. Las drogas más estudiadas han sido el tabaco y el alcohol, como hemos visto anteriormente.



La principal conclusión a la que se llega es que se tiende a presentar las drogas de manera positiva en las películas (Gunasekera, Chapman y Campbell, 2005). De ahí que Dalton y cols. (2002) al analizar cómo se representa la incidencia y el contexto del consumo de tabaco en las películas producidas entre 1988 y 1997 encontraron que pese a haber aumentado la sensibilidad antitabaco de la sociedad, era extraño encontrar reacciones negativas al consumo de tabaco en el cine, mostrando el consumo de tabaco como un comportamiento aceptado, útil para la socialización o el alivio de tensiones. Hazan, Lipton y Glantz (1994) examinaron la tendencia del uso del tabaco en sesenta y dos películas producidas entre 1960 y 1990 y si éste se ajustaba al consumo de la población y lo que observaron fue que el consumo en los personajes principales decaía pero seguía siendo tres veces más elevado que en la población general. Estos datos fueron confirmados por Stockwell y Glantz (1997) en su análisis de las 20 películas más taquilleras de Estados Unidos donde encontraron que la proporción de fumadores entre los personajes de las películas era cuatro veces mayor que en la población general de ese país.

Mekemson y cols. (2004) al comparar la presencia de tabaco en las 50 películas más taquilleras entre 1991 y 2000 encontraron que la disminución del consumo de tabaco fue modesta. Thompson y Fumie Yokota (2001) analizaron la presencia de alcohol, tabaco y otras drogas en películas G (para todas las audiencias) y encontraron que la presencia de alcohol y tabaco decaía, pero aún así, advierten de que los padres deben estar atentos, ya que el consumo que se presenta es normalizado y

no contempla las consecuencias negativas de un consumo continuado. Un dato interesante es que en el Reino Unido, los jóvenes están expuestos un 28% más a imágenes de tabaco que los jóvenes americanos, ya que en ese país el 79% de las películas estadounidenses recomendadas para adultos están clasificadas como aptas para jóvenes entre 12 y 15 años (Anderson, Millett y Polansky, 2010). Glantz, Kacirk y McCulloch (2004) también advierten del peligro de ésta influencia en la promoción de un consumo adolescente. González y Cisneros (1988), al estudiar el patrón de consumo de alcohol en el cine cubano y latinoamericano, encontraron una mayor presencia de bebidas alcohólicas que no alcohólicas y que su consumo se asociaba a vencer frustraciones en un grupo de películas y a celebraciones y fiestas en otro. La mayoría de estos estudios incluyen un análisis de los personajes consumidores, por ejemplo, Hazan y col. (1994) observaron que los personajes fumadores, principalmente varones de raza blanca, se mostraron exitosos y atractivos, asociando su consumo a la hostilidad y a la reducción del estrés. Estas características se han observado específicamente en otros estudios. Por ejemplo McIntosh, Bazzini, Smith y Wayne (1998) hallaron que los personajes fumadores se presentaban más románticos, sexualmente más activos y más inteligentes que los no fumadores. Sin embargo, Omidvari y cols. (2005) concluyeron que los personajes que fuman en las películas contemporáneas estadounidenses restringidas a menores son hombres, antagonistas y de clase socioeconómica baja. Cape (2003) encontró cuatro estereotipos de consumidores de alcohol y otras drogas (el héroe trágico, el usuario



demonizado, el rebelde con espíritu libre y el usuario cómico), lo que según el autor, puede perpetuar los mitos populares en torno al uso de drogas. Stern (2005) menciona que raramente los personajes adolescentes renuncian a beber o consumir drogas y que había más policonsumo en las chicas que en los chicos. Goldstein, Sobel y Newman (1999) analizaron películas para todas las audiencias de las cinco compañías cinematográficas más grandes (Walt Disney, MGM, Warner Brothers Studios, Universal Studios y 20th Century Fox) entre los años 1937 y 1997, en las que tanto los personajes “buenos” como “malos” consumían tabaco y alcohol con igual frecuencia. Escamilla, Craddock y Kawachi (2000) estudiaron el género de los consumidores de tabaco, basándose en películas protagonizadas por diez actrices famosas y hallaron que las mujeres tenían la misma probabilidad de fumar en películas animadas juveniles que en las películas restringidas, sin embargo, los hombres, eran 2,5 veces más propensos a fumar en películas restringidas. Estos mismos autores, observaron que en las películas para todas las audiencias y en las películas con guía parental para menores de 13 años era menos probable que se emitieran mensajes negativos sobre la conducta de fumar. Según Omidvari y cols. (2005) el consumo es mayor en las películas restringidas que en las películas dirigidas a la población general.

La última línea de investigación trata el punto de vista del director y de cómo éste representa socialmente las drogas en su filmografía. En el cine de Pedro Almodóvar, se utilizan las drogas como complemento en la caracterización de escenarios y personajes,

por lo que éstas no son la temática central o las protagonistas, siendo mostradas a un público principalmente adulto. El objetivo del estudio es continuar la investigación realizada por Sánchez-Carbonell y Colomera (2003), que analizaron la presencia de drogas y características de su consumo en las primeras trece películas de Pedro Almodóvar. Con el estudio actual, se pretende analizar las cuatro últimas películas del cineasta y observar si se mantienen las mismas tendencias que en el estudio anterior.

MATERIAL Y MÉTODO

Diseño

Estudio descriptivo con metodología observacional.

Muestra

La muestra la constituyeron las cuatro últimas películas dirigidas por Pedro Almodóvar: *Hable con ella* (2002), *La mala educación* (2004), *Volver* (2006) y *Los abrazos rotos* (2009).

Variables

Presencia de drogas en escenas en las que se consume, alude o aparecen drogas. Por consumo entendemos aquellas escenas en las que es visible un consumo de droga. Por alusión, en las que se hace referencia a una droga sin que ésta se visualice y no sea consumida en la misma. Se ha categorizado como visión o aparición las escenas en las que la droga está presente pero no se consume ni se habla de ella, por ejemplo en un anuncio o en la cocina de una casa.



Tipo de droga. Drogas legales: alcohol, tabaco, psicofármacos (benzodiazepinas, antidepresivos, anfetaminas y barbitúricos) y estimulantes menores (café y té). Drogas ilegales: cannabis, heroína y derivados opiáceos, cocaína, alucinógenos y drogas de síntesis.

Personaje consumidor. Género, edad, protagonista/secundario/extra y papel en el film.

Situación o motivo de consumo. Entorno, escenario y causas del consumo.

Consecuencias del consumo. Positivas, negativas o neutras.

Instrumentos

Las variables se analizaron mediante cuatro plantillas diseñadas para la investigación a partir del modelo utilizado por Sánchez-Carbonell y Colomera (2003). En la primera se categorizaron todas las variables (escena; nombre, edad, género y papel de los personajes presentes; el tipo de droga; vía de administración; situación o contexto de consumo; consecuencias del consumo y duración de la escena). En la segunda se categorizó la duración del consumo, alusión y visión de droga legal e ilegal, individual o conjuntamente. En la tercera se categorizó la información del consumo de los personajes principales o protagonistas (nombre, edad y droga consumida). En la cuarta se categorizó el género de todos los personajes consumidores y el tipo de droga consumida. Una vez completadas las plantillas se realizó un resumen detallado de cada film en el que se integraba toda la información.

RESULTADOS

Presencia

En los cuatro films analizados se observa consumo, alusión o aparición de drogas. El tiempo dedicado a las sustancias fue de 42 min y 19 s lo que representa un 9% de la duración de los cuatro films. *Los abrazos rotos* es la película con mayor presencia de drogas (17 min y 3 s), seguida de *La mala educación* (12 min y 26 s), *Volver* (8 min 48 s) y *Hable con ella* (4 min y 2 s) tal y como se observa en la Figura 1. Se observó que se consumieron drogas durante 33 min 25 s, se aludió a drogas durante 4 min 43 s y aparecieron 4 min 11 s.

Tipo de droga

La presencia de drogas legales duró 30 min y 48 s, la de ilegales 9 min y 54 s y durante 1 min y 37 s se consumieron drogas de síntesis y alcohol. La película con más presencia de drogas legales fue *Los abrazos rotos* y la película con más drogas ilegales fue *Volver* (ver Figura 2).

En la Figura 3, se aprecia la presencia específica de cada sustancia. Las drogas más presentes en el conjunto de las cuatro películas fueron el tabaco (11 min 31 s) y el alcohol (11 min 17 s) que en conjunto absorbieron tres cuartas partes del tiempo. Con una presencia considerablemente menor figuraron café, cannabis y cocaína.

Personaje consumidor

Género

Hombres y mujeres consumieron tanto drogas legales como ilegales. De las cinco mujeres protagonistas, sólo una no consumió ningún tipo de droga ("Alicia" la bailarina de



Figura 1. Duración de las escenas con presencia de drogas en las cuatro películas

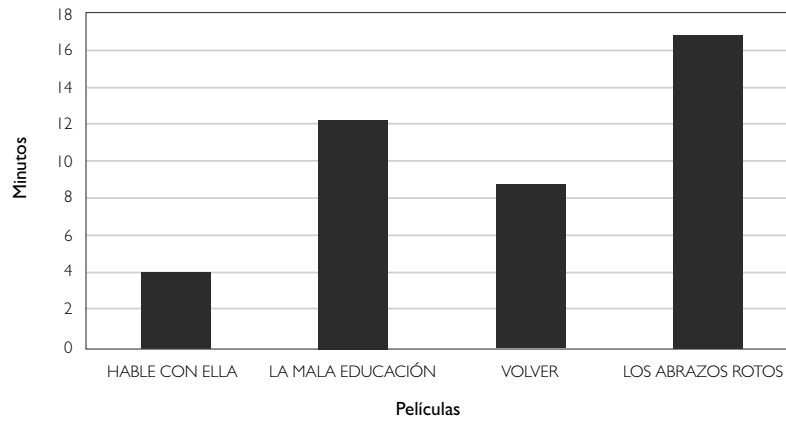


Figura 2. Duración de las escenas sobre drogas legales e ilegales en las cuatro películas

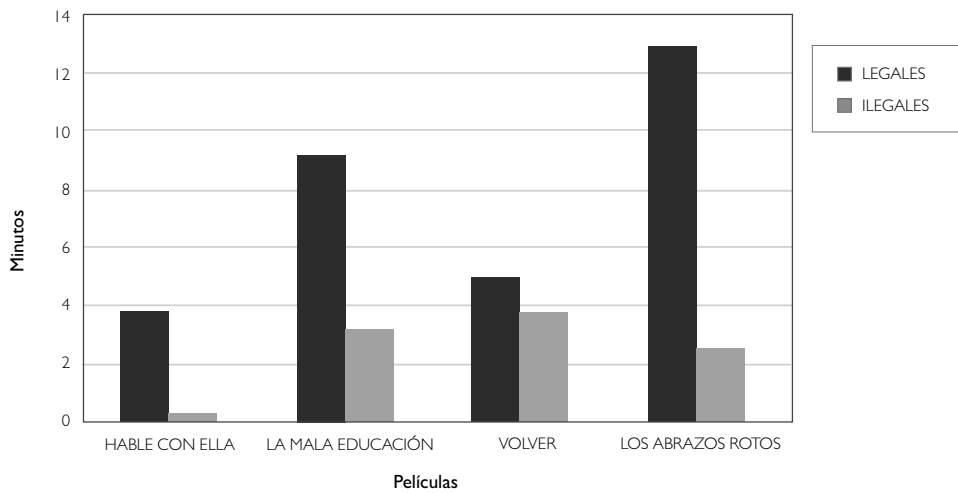
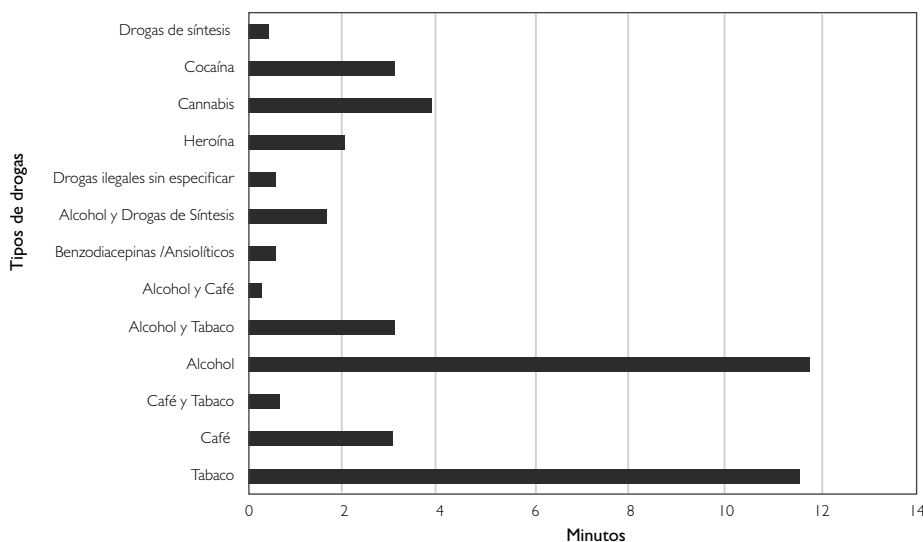




Figura 3. Drogas presentes en los cuatro films



Hable con ella). La droga más consumida por las mujeres fue el alcohol (cuatro de cinco) seguida del tabaco, del café y los sedantes (en las tres sustancias dos de cinco). La única droga ilegal consumida por mujeres protagonistas fue el cannabis (“Agustina”, *Volver*). De los ocho protagonistas masculinos, cinco consumieron tabaco, alcohol y café. Sólo un protagonista masculino ingirió psicofármacos y otro consumió heroína y cocaína (“Ignacio”, *La mala educación*). Los dos personajes transexuales (uno de ellos “Ignacio”) consumen drogas ilegales. Las mujeres consumieron más que los hombres en el conjunto de las cuatro películas.

Edad

Los personajes de las cuatro películas eran adultos entre los veinte y los cincuenta años (a excepción de la hija adolescente de “Raimunda”, *Volver*). No se observó ninguna edad

asociada al consumo de tabaco, alcohol, ansiolíticos, café ni cocaína. Un personaje de unos 46 años (“Agustina”, *Volver*) consumió cannabis y otro de unos 30 consumió heroína (“Ignacio” de *La mala educación*). Unos jóvenes de unos 20 años consumieron drogas de síntesis en *Los abrazos rotos* y dos mujeres de unos cuarenta años comentaron su adicción a la televisión (a la telebasura en concreto) en *Volver*.

Protagonista/secundario/extra

Los protagonistas consumieron más drogas legales que ilegales, sobre todo tabaco, alcohol y café. “Alicia” de *Hable con ella* fue la única protagonista que no consumió ninguna sustancia. La heroína, la cocaína y el cannabis son las drogas ilegales que consumieron los protagonistas de los films. La heroína y la cocaína se consumieron en *La mala educación* y el cannabis en *Volver*.



Los personajes secundarios consumieron más drogas ilegales (drogas de síntesis junto con alcohol y cocaína) que los protagonistas. Aún así, consumieron más drogas legales que ilegales. Los extras, tanto hombres como mujeres consumieron drogas legales, especialmente alcohol y tabaco.

Papel en el film

Sólo se repite un papel en dos películas, el de director de cine, "Enrique" en *La mala educación* y "Harry" en *Los abrazos rotos*. Ambos consumen alcohol, tabaco y café. Los demás personajes tienen papeles muy distintos, por lo que no hay ningún patrón asociado al consumo de una sustancia.

Situación y motivo de consumo

Las drogas legales como el alcohol, el tabaco y el café se consumieron en diversos contextos y situaciones. El tabaco se consumió para calmar la ansiedad o en momentos de malestar emocional y también en un ambiente tranquilo, relajado, cotidiano y en el propio lugar de trabajo. El alcohol se consumió en privado, utilizado para desconectar o sobrellevar situaciones problemáticas y también en un contexto más social, en fiestas, bares, clubs y en las comidas. Los psicofármacos se consumieron en casa para calmar el sufrimiento físico o emocional y, en el caso de "Benigno" en *Hable con ella* con fines autolíticos en la prisión. Las drogas de síntesis, consumidas en un contexto de ocio nocturno, el cannabis y la cocaína se consumieron en un contexto social y la heroína se consumió en privado.

Consecuencias del consumo

Almodóvar no muestra los efectos de consumir tabaco o café en ninguna película

ni personaje. En cuanto al alcohol, se observa la resaca de "Judith" (*Los abrazos rotos*) y una extra mareada y a punto de vomitar en *La mala educación*. Los efectos de los psicofármacos fueron positivos para "Agustina" (*Volver*) que consumió sedantes para calmar el dolor y para "Magdalena" (*Los abrazos rotos*) que los utilizó para calmar la ansiedad.

En el caso de las drogas ilegales, el consumo de heroína causó el deterioro de la imagen, adicción y una sobredosis accidental en "Ignacio" (*La mala educación*). En cambio, el consumo de cannabis relajó y aumentó el apetito en "Agustina", personaje de *Volver*; consumir cocaína tiene un tono cómico en *La mala educación* por parte los dos transexuales "Ignacio" y "Paquito"; por último, en *Los abrazos rotos* el consumo de drogas de síntesis tuvo consecuencias positivas para un personaje secundario pero la mezcla de drogas de síntesis y alcohol ocasionó una sobredosis a "Diego".

DISCUSIÓN

Este estudio basado en las últimas cuatro películas de Almodóvar confirma los hallazgos obtenidos en las trece primeras películas. Las drogas no son la temática central de sus películas, las utiliza para representar la sociedad y hechos cotidianos. Las drogas legales (básicamente alcohol y tabaco) tienen mayor presencia que las drogas ilegales y las mujeres consumen más que los hombres.

De esta forma, las drogas se consumen, aparecen o se aluden en el 9% del metraje de sus cuatro últimos films con una tendencia a aumentar. *Los abrazos rotos* es la película que dedica mayor tiempo a las drogas legales



y *Volver* a ilegales; en conjunto, *Los abrazos rotos* es la película con mayor presencia de drogas. Si comparamos estas cuatro películas con las trece primeras (Sánchez-Carbonell y Colomera, 2003), las drogas legales son más habituales que las ilegales aunque la proporción ha disminuido y pasa de 159 minutos sobre 26 en las trece primeras a 30 minutos sobre 9 en las cuatro últimas. El tabaco y el alcohol siguen siendo las drogas más presentes y ocupan entre las dos prácticamente el 75% de todas las drogas, una proporción ligeramente superior a lo acontecido en sus trece primeros films (69%).

Respecto a las drogas ilegales, *Volver* es la película que tiene más presencia y la droga más representada es el cannabis seguida de la cocaína y la heroína, las mismas que en sus trece películas anteriores aunque en orden inverso (Sánchez-Carbonell y Colomera, 2003). En relación al género, los personajes femeninos siguen en estas últimas cuatro películas la misma tendencia que en las trece primeras (Sánchez-Carbonell y Colomera, 2003). Las mujeres consumen más que los hombres y ambos consumen más drogas legales que ilegales.

Almodóvar utiliza las drogas para caracterizar personajes y situaciones. Por ejemplo, muestra las latas de cerveza vacías del marido de "Raimunda" en *Volver* como parte de su descripción de alcohólico en paro y como adelanto al intento de violación de su supuesta hija (*Volver*). En el mismo film, la fiesta para celebrar el final del rodaje de una película se ilustra con el consumo recreativo de alcohol. En esta misma línea, recurre a las drogas de síntesis y alcohol para dibujar el ambiente de

ocio de una discoteca, la cocaína como característica del ambiente de farándula, las benzodiazepinas y el tabaco para calmar la ansiedad, el vino en la cena de un matrimonio burgués, etc. A nuestro modo de ver, Almodóvar solo rompe la representación social de las drogas cuando "Agustina" (*Volver*) consume cannabis para mejorar el apetito y relajarse "si no fuera por los porros ni comía... el porro me da un poquito de hambre y me relaja mucho". Almodóvar no había utilizado el recurso dramático de la inyección intravenosa, a diferencia de *Trainspotting* (1996) o *Requiem por un sueño* (2000), hasta *La mala educación* en la que "Ignacio" se inyecta heroína. Para finalizar este apartado, comentar que Almodóvar introduce en tono cómico las adicciones a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (en *Volver* dos mujeres comentan su posible adicción a la "tele basura"), algo similar a lo que ya hizo con la adicción a los dulces y a las burbujas en *Qué he hecho yo para merecer esto* y *La flor de mi secreto* respectivamente.

Curiosamente, la presencia de drogas en el cine de Almodóvar es menor que en el de algunas películas de W. Allen (Dalmáu y Ciller, 2010; Fernández y Benítez, 2010). Este director también utiliza las drogas, básicamente alcohol y tabaco y, en menor medida, benzodiazepinas y cocaína, para describir personajes y situaciones. Sorprende el elevado número de escenas sobre drogas, fundamentalmente tabaco y alcohol, en películas consideradas "neutras" sobre el tema. Aunque el tópico más tratado por los investigadores es el impacto que el consumo cinematográfico de tabaco puede tener en los adolescentes (Charlesworth



y Gantz, 2005; Edwards y cols., 2007; Hahnwinkel y Sargent, 2007; Hines y cols., 2000; Hunt y cols., 2009; Sargent y cols. 2001 y 2002; Song y cols., 2007; Titus-Ernstoffm y cols., 2008) se ha de ser consciente que la relación cine/tabaco no es casual ni en la descripción del personaje (Hazan y cols., 1994; McIntosh y cols., 1998; Omidvari y cols., 2005) ni en el emplazamiento del producto (Sargent, Tickle y cols., 2001) ni en las presentaciones públicas de los actores (Mekemson y Glantz, 2000). Esta constante y, muchas veces, estereotipada representación social de las drogas en el cine es la que hace su estudio especialmente interesante. En este sentido, Bennàssar (2010) ha llamado la atención sobre "Nine" (2009) donde uno de los encantos del protagonista masculino es fumar y conversar a través del humo del cigarrillo. Insistiendo más en este tema, el tabaco se ha utilizado para describir dos estereotipos opuestos, ya que se presenta un consumidor varón de raza blanca exitoso atractivo (Hazan y cols., 2004) romántico sexualmente más activo y más inteligente (McIntosh y cols., 1998) frente a hombres de clase socioeconómica baja y antagónicos (Omidvari y cols., 2005). En el caso de Almodóvar, se aprecia que el tabaco es consumido en situaciones (ansiedad, nerviosismo, tranquilidad), contextos (bares, en el hogar, en el trabajo) y personajes muy distintos, por lo que no existe ningún tipo de patrón o idea asociada al tabaco, excepto que su consumo es concebido, junto con el alcohol y el café, de manera tolerante.

Los personajes principales consumen más drogas legales que los personajes secundarios, que son los que consumen más drogas ilegales.

No hay asociada ninguna situación o contexto de consumo particular. Tan sólo en el caso de la heroína, que se consume en privado, y las drogas de síntesis y el alcohol que se consumen en una discoteca.

Almodóvar ilustra la faceta más negativa de las drogas con tres casos de sobredosis. Un suicidio con benzodiazepinas ("Benigno" en *Hable con ella*), un asesinato al inducir una sobredosis de heroína a "Ignacio" en *La mala educación* y una sobredosis accidental de drogas de síntesis y alcohol. Todo ello indica que Almodóvar muestra el lado positivo de los efectos de determinadas drogas y también muestra el negativo de otras. Esta ambivalencia, el tratamiento diferenciado de drogas ilegales, el consumo generalizado de alcohol y tabaco hace que Almodóvar coincida cada vez más con la representación social más frecuente de las drogas.

Una limitación del estudio ha sido la dificultad para determinar la duración de las escenas en las que se consumen drogas. Es sencillo saber cuándo se inicia la presencia de la droga, pero no lo es saber cuándo desaparece. Especialmente, esta dificultad se presenta en el momento de contabilizar el tiempo de alusión a una droga, ya que es difícil determinar la duración de una conversación en que la sustancia está incluida pero no es el tema central. Por último, se han tenido dificultades en determinar el tipo de consecuencia que tiene una droga, ya que en muchos casos no se aprecian consecuencias y es difícil determinar la posición del director.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson, S.J., Millett, C. y Polansky, J.R. (2010). Exposure to smoking in movies among British adolescents 2001-1006. *Tobacco Control*, 19, 197-200. doi:10.1136/tc.2009.034991.
- Almodóvar, A. (Productor) y Almodóvar, P. (Director). (2002). *Hable con ella* [DVD]. España: El Deseo, S.A.
- Almodóvar, A. y García, E. (Productores) y Almodóvar, P. (Director). (2004). *La mala educación* [DVD]. España: El Deseo, S.A.
- Almodóvar, A., García, E. y Gómez, A. (Productores) y Almodóvar, P. (Director). *Los abrazos rotos* [DVD]. España: El Deseo, S.A.
- Bennàssar, A. (2010, Abril 14). Re: Tabac i cinema [Mensaje log de la web]. Recuperado de <http://www.bennassar.net>
- Cape, G. (2003). Addiction, stigma and movies. *Acta Psychiatrica Scandinava*, 107 (3), 163-169.
- Charlesworth, A. y Glantz, S. A. (2005). Smoking in the movies increases adolescent smoking: a review. *Pediatrics*, 116(6), 1516-1528. doi:10.1542/peds.2005-0141.
- Dal Cin, S., Gibson, B., Zanna, M. P., Shumate, R. y Fong, G. T. (2007). Smoking in movies, implicit associations of smoking with the self, and intentions to smoke. *Psychological Science: A Journal Of The American Psychological Society / APS*, 18(7), 559-563. doi: 10.1111/j.1467-9280.2007.01939.x
- Dalmau, C. y Ciller, L. (2010). *Las drogas en el cine de W. Allen: Annie Hall y Hollywood Ending*. Manuscrito no publicado. Universitat Ramon Llull.
- Dalton, M. A., Tickle, J. J., Sargent, J. D., Beach, M. L., Ahrens, M. B. y Heatherton, T. F. (2002). The incidence and context of tobacco use in popular movies from 1988 to 1997. *Preventive medicine*, 34(5), 516-523. doi:10.1006/pmed.2002.1013
- Distefan, J. M., Gilpin, E. A., Sargent, J. D. y Pierce, J. P. (1999). Do movie stars encourage adolescents to start smoking? Evidence from California. *Preventive medicine*, 28(1), 1-11. doi:10.1006/pmed.1998.0409
- Distefan, J. M., Pierce, J. P. y Gilpin, E. A. (2004). Do favorite movie stars influence adolescent smoking initiation? *American Journal of Public Health*, 94(7), 1239-1244.
- Edwards, C., Oakes, W. y Bull, D. (2007). Out of the smokescreen II: will an advertisement targeting the tobacco industry affect young people's perception of smoking in movies and their intention to smoke? *Tobacco control*, 16(3), 177-181. doi:10.1136/tc.2006.017194
- Engels, R. C. M. E., Hermans, R., van Baaren, R., B., Hollenstein, T. y Bot, S. M. (2009). Alcohol portrayal on television affects actual drinking behaviour. *Alcohol and Alcoholism*, 44(3), 244-249. doi:10.1093/alcalc/agn003
- Escamilla, G., Craddock, A. L. y Kawachi, I. (2000). Women and smoking in Hollywood movies: A content analysis. *American Journal of Public Health*, 90(3), 412-414.
- Fernández, C. y Benítez, E. (2010). *Las drogas en el cine de W. Allen: Casandra's Dream y Scoop*. Manuscrito no publicado. Universitat Ramon Llull.
- García, E. (Productora) y Almodóvar, P. (Director). (2006). *Volter* [DVD]. España: El Deseo, S.A.



Glantz, S.A. (2001). What to do about Hollywood, tobacco's smoldering affair. *Los Angeles Times*, June 2, 2001.

Glantz, S. A., Kacirk, K. W. y McCulloch, C. (2004). Back to the future: Smoking in movies in 2002 compared with 1950 levels. *American Journal of Public Health*, 94(2), 261-263.

Goldberg, M. E. y Baumgartner, H. (2002). Cross-country attraction as a motivation for product consumption. *Journal of Business Research*, 55(11), 901-906. doi:10.1016/S0148-2963(01)00209-0

Goldstein, A. O., Sobel, R. A. y Newman, G. R. (1999). Tobacco and alcohol use in G-rated children's animated films. *JAMA: The Journal Of The American Medical Association*, 281(12), 1131-1136. doi:10.1001/jama.281/12/1131

González Menéndez, R., Cisneros Linares, A., Uliver Velazquez, A. y Trusillo, E. (1988). Los patrones de consumo alcohólico en el cine: Estudio de una muestra de filmes cubanos y de otros países latinoamericanos. *Revista del Hospital Psiquiátrico de La Habana*, 29(1), 41-51.

Gunasekera, H., Chapman, S. y Campbell, S. (2005). Sex and drugs in popular movies: an analysis of the top 200 films. *Journal of the Royal Society of Medicine*, 98(10), 464-470. doi:10.1258/jrsm.98.10.464

Hanewinkel, R. y Sargent, J. D. (2007). Exposure to smoking in popular contemporary movies and youth smoking in Germany. *American Journal of Preventive Medicine*, 32(6), 466-473. doi: 10.1016/j.amepre.2007.02.025

Hazan, A. R., Lipton, H. L. y Glantz, S. A. (1994). Popular films do not reflect current tobacco use. *American Journal of Public Health*, 84(6), 998-1000.

Hines, D., Saris, R. N. y Throckmorton-Belzer, L. (2000). Cigarette smoking in popular films: Does it increase viewers' likelihood to smoke? *Journal of Applied Social Psychology*, 30(11), 2246-2269. doi: 10.1111/j.1559-1816.2000.tb02435.x

Hirschman, E. C. y McGriff, J. A. (1995). Recovering addicts' responses to the cinematic portrayal of drug and alcohol addiction. *Journal of Public Policy & Marketing*, 14(1), 95-107.

Hunt, K., Sweeting, H., Sargent, J., Lewars, H., Cin, S. D. y Worth, K. (2009). An examination of the association between seeing smoking in films and tobacco use in young adults in the west of Scotland: cross-sectional study. *Health education research*, 24(1), 22-31. doi:10.1093/her/cym082

Lum, K. L., Polansky, J. R., Jackler, R. K. y Glantz, S. A. (2008). Signed, sealed and delivered: 'Big tobacco' in Hollywood, 1927-1951. *Tobacco Control: An International Journal*, 17(5), 313-323. doi:10.1136/tc.2008.025445

MacDonald, A. y Figg, C. (Productores) y Boyle, D. (Director) (1996). *Trainspotting*. [DVD]. Reino Unido: Channel four films.

McCool, J. P., Cameron, L. D. y Petrie, K. J. (2001). Adolescent perceptions of smoking imagery in film. *Social science & medicine* (1982), 52(10), 1577-1587. doi:10.1016/S0277-9536(00)00270-7

McCool, J. P., Cameron, L. D. y Petrie, K. J. (2003). Interpretations of smoking in film by older teenagers. *Social science & medicine*, 56(5), 1023-1032. doi:10.1016/S0277-9536(02)00096-5

McIntosh, W. D., Bazzini, D. G., Smith, S. M. y Wayne, S. M. (1998). Who smokes in Hollywood? Characteristics of smokers in



- popular films from 1940 to 1989. *Addictive Behaviors*, 23(3), 395-398. doi:10.1016/S0306-4603(97)00071-3
- Mekemson, C. y Glantz, S. A. (2002). How the tobacco industry built its relationship with Hollywood. *Tobacco control*, 11 Suppl 1, 181-191. doi:10.1136/tc.11.suppl_1.i81
- Mekemson, C., Glik, D., Titus, K., Myerson, A., Shaivitz, A., Ang, A., et al. (2004). Tobacco use in popular movies during the past decade. *Tobacco control*, 13(4), 400-402. doi:10.1136/tc.2003.007211
- Omidvari, K., Lessnau, K., Kim, J., Mercante, D., Weinacker, A. y Mason, C. (2005). *Smoking in contemporary American cinema*. (128), 746. doi:10.1378/chest.128.2.746
- Platt, M., Weinstein, H., DeLuca, J. y Marshall, R. (Productores) y Marshall, R. (Director) (2009). *Nine*. [DVD]. Estados Unidos: Weinstein Company.
- Sánchez-Carbonell, X. y Colomera, P. (2003). Consumo de drogas en el cine de Pedro Almodóvar. *Adicciones*, 15 (1), 23-30.
- Sargent, J. D., Beach, M. L., Dalton, M. A., Mott, L. A., Tickle, J. J., Ahrens, M. B. et al. (2001). Effect of seeing tobacco use in films on trying smoking among adolescents: Cross sectional study. *British Medical Journal*, 323(7326), 1394-1397. doi:10.1136/bmj.323.7326.1394
- Sargent, J. D., Tickle, J. J., Beach, M. L., Dalton, M. A., Ahrens, M. B. y Heatherton, T. (2001). Brand appearances in contemporary cinema films and contribution to global marketing of cigarettes. *The Lancet*, 357(9249), 29-32. doi:10.1016/S0140-6736(00)03568
- Sargent, J. D., Dalton, M. A., Beach, M. L., Mott, L. A., Tickle, J. J., Ahrens, M. B., et al. (2002). Viewing tobacco use in movies: Does it shape attitudes that mediate adolescent smoking? *American Journal of Preventive Medicine*, 22(3), 137-145. doi: 10.1016/S0749-3797(01)00434-2
- Sargent, J. D., Wills, T. A., Stoolmiller, M., Gibson, J. y Gibbons, F. X. (2006). Alcohol use in motion pictures and its relation with early-onset teen drinking. *Journal of Studies on Alcohol*, 67(1), 54-65.
- Shaw, D. (2007). Blow: How a film created a hero from a top-level drug trafficker and blamed the 'colombians' for his downfall. *Quarterly Review of Film & Video*, 24(1), 31-40. doi:10.1080/105092005004485991
- Shields, D. L. L., Carol, J. y Balbach, E.D. and McGee, S. (1999). Hollywood on tobacco: how the entertainment industry understand tobacco portrayal. *Tobacco Control: An International Journal*, 8, 378-386. doi:10.1136/tc.8.4.378
- Song, A. V., Ling, P. M., Neilands, T. B. y Glantz, S. A. (2007). Smoking in movies and increased smoking among young adults. *American Journal of Preventive Medicine*, 33(5), 396-403. doi:10.1016/j.amepre.2007.07.026
- Stern, S. R. (2005). Messages from teens on the big screen: Smoking, drinking, and drug use in teen-centered films. *Journal of health communication*, 10(4), 331-346. doi:10.1080/10810730590950057
- Stockwell, T. F. y Glantz, S. A. (1997). Tobacco use is increasing in popular films. *Tobacco control*, 6(4), 282-284. doi:10.1136/tc.6.4.282



Thompson, K. M. y Yokota, F. (2001). Depiction of alcohol, tobacco, and other substances in G-rated animated feature films. *Pediatrics*, 107(6), 1369-1374. doi: 10.1542/peds.107.6.1369

Titus-Ernstoff, L., Dalton, M. A., Adachi-Mejia, A., Longacre, M. R. y Beach, M. L. (2008). Longitudinal study of viewing smoking in movies and initiation of smoking by children. *Pediatrics*, 121(1), 15-21. doi:10.1542/peds.2007-0051

Wakefield, M., Flay, B., Nichter, M. & Giovino, G. (2003). Role of the media in influencing trajectories of youth smoking. *Addiction*, 98(S1), 79-103.

Watson, E. y West, P. (Productores) y Aronofsky, D. (Director). (2000). *Requiem por un sueño* [DVD]. Estados Unidos: Artisan Entertainment.

Welsh, C. J. (2003). OD's and DT's: using movies to teach intoxication and withdrawal syndromes to medical students. *Academic Psychiatry: The Journal Of The American Association Of Directors Of Psychiatric Residency Training And The Association For Academic Psychiatry*, 27(3), 182-186.